Extraido de PTS - Partido de los Trabajadores Socialistas

http://www.pts.org.ar

CARTA SOBRE LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DEL 14 DE AGOSTO

Eduardo Grüner: “Hemos logrado quebrar la inercia de un prejuicio ideológico”

- La Verdad Obrera - 2011 - La Verdad Obrera Nº 440 - Elecciones 2011 -
Fecha de publicación: Jueves 18 de agosto de 2011

Descripción :

"Sabemos que este triunfo es producto de algunos aciertos estratégicos, y en ese marco, y sobre todo, de la militancia y la constancia de una gran cantidad de compañeros/as en fábricas, barrios, calles, universidades..."

PTS - Partido de los Trabajadores Socialistas

Estimados compañeros/as:

Sabemos que este triunfo (modesto en número, fundamental en calidad) es producto de algunos aciertos estratégicos, y en ese marco, y sobre todo, de la militancia y la constancia de una gran cantidad de compañeros / as en fábricas, barrios, calles, universidades. Eso -sin duda combinado con una campaña inteligente y honesta que el pueblo entendió perfectamente- hizo que, en lo inmediato, duplicáramos casi el piso restrictivo que nos quisieron imponer, y en algunos casos (como Salta, si no me equivoco) lo más que triplicáramos. Tuvimos, seguramente, una cantidad importante de votos sencillamente democráticos . Pero esto significa que, aunque todavía no pueda ser una opción mayoritaria, la izquierda revolucionaria ya se vive como una opción política perfectamente normal , en el buen sentido del término. Hemos logrado quebrar, o al menos erosionar fuertemente, la inercia de un prejuicio ideológico. Fué, sí, un voto democrático , pero un voto democrático a la izquierda radical. Porque el voto puramente democrático podía haber ido también a Alcira Argumedo. Es cierto que ellos, torpemente, no levantaron esa consigna. Nadie ignoraba, sin embargo, que corrían el mismo riesgo que nosotros y que eran una izquierda mucho menos problemática y dura. Pero no: se le dio el voto democrático a una izquierda nítida, clara, franca y frontal. Se castigó hasta ponerla en estado de disolución a una falsa izquierda brumosamente progre, blandengue, oportunista, personalista e inoperante que pretendía correr por izquierda al gobierno cuando en muchas y decisivas ocasiones estuvo incluso a su derecha (en todo caso, para eso ya estaba Binner). Se prefirió premiar la consistencia y consecuencia de los que no sólo corren sino que están, y piensan, por izquierda, aunque no siempre se esté -como no siempre lo he estado yo- totalmente de acuerdo con alguna de sus posiciones. Esto es un cambio del cual, si merece un análisis sobrio exento de triunfalismos fáciles, por otro lado no se puede minimizar su enorme importancia.

En cuanto al contundente triunfo K , es harto complejo (vaya a saber cuántos, y cuáles, de los actuales cruces permanecerán en octubre) y tendremos que ir analizando la situación muy cuidadosamente. Pero, aquí y ahora, no se puede disimular que es un triunfo arrollador, que expresa al menos dos cosas que muchos veníamos diciendo: a) la oposición de más a la derecha es sin duda imbécil, pero sobre todo es innecesaria: prácticamente todas las fracciones de la clase dominante -quizá con la excepción (que veremos cuánto dura como tal excepción) puramente ideológica de los medios monopólicos- han entendido que en medio de las turbulencias mundiales del capitalismo este gobierno dibuja (también veremos por cuánto tiempo) el mejor de los mundos posibles para ellos; b) amplios sectores de la clase obrera, los sectores populares y la pequeña burguesía urbana prefirieron seguir apostando a lo que hay : cierto crecimiento económico que produce una ilusión incluyente en el plano del consumo, etcétera. Sabemos que todo eso tiene patas cada vez más cortas, pero por el momento ha logrado producir un fuerte efecto disciplinador , ayudado por la simbología (falsaria pero eficaz) de lo nacional-popular , el desacople económico o los DDHH, todo lo cual no permite aún que se perciba claramente la brecha entre esas pretensiones y ciertas realidades bien menos ilusorias (la inflación, la persistencia y crecimiento de bolsones de indigencia y desocupación disfrazada, la durísima represión a luchas populares como la de Jujuy, etc.). Habrá que tener paciencia, al mismo tiempo empujando todo lo posible para ayudar a una realidad que, me parece, irá cerrando cada vez más claramente esa brecha ideológica. El haber podido superar el peaje electoral es un gran paso en ese sentido. Siendo, como no nos cansamos de repetir, tan sólo un momento de la praxis transformadora, nos va a permitir profundizar lo que ya hemos instalado con nuestra campaña para las PASO: el debate público -sobre el cual debemos obligar a todos los sectores políticos a pronunciarse- sobre si aquí se trata tan sólo de discutir qué capitalismo queremos, o de discutir si queremos el capitalismo. La crisis mundial (con todo lo que podemos lamentar que va a acarrear en lo inmediato en términos de sufrimientos para los pueblos) va a aportar su montaña de arena a ese debate. Entramos en una etapa apasionante.

Este contexto le da a la Asamblea de Intelectuales, docentes y artistas en apoyo al Frente de Izquierda y de los Trabajadores una gran responsabilidad y por lo tanto una gran oportunidad, dentro de los límites de su ámbito. Para empezar, se trataría de procurar romper esos límites puramente intelectuales o académicos . Pero al mismo tiempo, no menospreciar lo mucho que podemos hacer aún dentro de ellos. De aquí a octubre (y por supuesto

Copyright © PTS - Partido de los Trabajadores Socialistas

mucho más allá: hablo de la etapa inmediata) la batalla cultural va a adquirir una dimensión fundamental. Carta Abierta hoy está desde luego exultante, pero en la mañana después volverán las contradicciones. Durante un tiempo, no va a ser nada fácil: con un triunfo tan contundente, los K nos van a atribuir que estamos a espaldas del pueblo, nunca vamos a entender al peronismo, bla, bla. Bien: a aguantar. Iremos tranquila pero firmemente exponiendo nuestras razones y sus falacias. Tenemos argumentos superiores. Deberemos discutir mucho entre nosotros, elaborar teoría crítica de la mejor que podamos. Y, como ya lo dijimos en alguna asamblea, salir más a la calle.

En fin, el 1ro de septiembre tenemos una nueva asamblea, será la oportunidad para discutir todo esto, esperemos que multitudinariamente. Hay dos semanas para trabajar esa reunión a fondo. Después de nuestros resultados, debería ser un éxito. Mientras tanto, y sin por ello cejar en el esfuerzo, festejemos. Nos lo merecemos. Un fraternal abrazo, Eduardo Grüner

Copyright © PTS - Partido de los Trabajadores Socialistas